



Colecta Anual de Caritas 2021

“En tiempos difíciles, compartamos más”

Mensaje de Mons. Carlos Tissera, presidente de Caritas Argentina

Hermanas y hermanos:

La nueva década del tercer milenio nos sorprendió a todos con la pandemia del Covid-19. La humanidad entró en una crisis profunda. Todos nos encontramos en la misma barca. Ha pasado un año largo de esta desafiante y dolorosa situación que, como siempre ocurre, los más damnificados resultan ser los pobres. El Evangelio una vez más ilumina nuestro peregrinar. El Papa Francisco, pastor solícito e indiscutido de la humanidad, nos ha regalado dos perlas del Evangelio para que nos sirvan de guía, como faros en medio de la tormenta: “las bienaventuranzas” y el “protocolo” de Mateo 25, 31-46. *“Felices los que tienen alma de pobres, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos”. “Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo”.*

La Colecta Anual de Caritas es un gesto que nos une para servir a Jesús en el pobre. Un gesto que nos saca del yo para abrir las puertas del corazón al otro, al que sufre, a veces solo, descartado y tirado a la orilla del camino de la vida de la sociedad. Es Cristo crucificado, sufriente y solo, invitándonos a que dejemos brotar la semilla de amor sembrada en cada una, en cada uno de nosotros. Como el buen samaritano de la parábola, en el caminar, nos dejamos conmover por la presencia del que está sufriendo a la orilla de nuestra vida. Y nos bajamos de la altura de nuestro yo, nos inclinamos reverentes ante aquel que, desde su ser casi desfigurado, me da la oportunidad de encontrarme con el Dios verdadero, que desde el dolor de la injusticia y del abandono, nos grita fuertemente, sacudiendo nuestro ser, para despertarnos a lo más bello: amar, sin esperar nada a cambio. El gozo de darnos y de reconocer la dignidad del otro, igual a mí, que no fue tenido en cuenta por tantos que pasamos de largo... sin reconocer a Dios, al verdadero Dios que vive en el prójimo. “A mí me lo hiciste” o “a mí no lo hiciste”. La parábola del buen samaritano es el mejor comentario al primero y mayor mandamiento de la Ley de Dios: Amar a Dios y al prójimo, como a uno mismo. **“En tiempos difíciles, compartamos más”.**

El Evangelio se hace carne en la vida de nuestro pueblo, de nuestras comunidades. En la pandemia hemos sido testigos de ello. Los pobres nos evangelizan. En los humildes puestos de trabajo de los hospitales, clínicas y centros de salud, cuantas mujeres y cuántos hombres, trabajadores de la salud, se han brindado hasta el agotamiento sirviendo a los demás. Cuántas hermanas y hermanos en los comedores y centros de asistencia comunitaria, aún a riesgo de su salud, velaron para que no faltara una vianda de comida en la mesa de los más frágiles y humildes. Cuántos voluntarios y voluntarias, muchos de ellos jóvenes que se ofrecieron espontáneamente, llevaron adelante cuanto programa de asistencia se otorgaba desde los organismos del Estado, o de iniciativas de organizaciones sociales o empresariales. Compartir el tiempo, las energías y los bienes fue una realidad consoladora. Ha sido una luz en la oscuridad de la inseguridad alimentaria y en la pérdida de las fuentes de trabajo.

La Colecta Anual de Caritas es la oportunidad para realizar juntos un gesto de amor y de fe. Es un gesto profético en la prolongada pandemia que vivimos. Es una luz que nos indica un camino para no salir iguales de ella, sino mejores (si es que no queremos ser peores) en una humanidad que ha transitado caminos de mucha ambición desmedida y destructora del ser humano en su dignidad y de nuestra Casa Común. La Colecta es una invitación a “soñar juntos” un mundo mejor para nosotros y para los que nos siguen, nuestros niños y jóvenes, las futuras generaciones. La Colecta

es un llamado a nuestra responsabilidad de cuidar. Cuidar la dignidad del ser humano. Cuidar nuestra Casa Común. Somos una única familia y habitamos una única Casa Común.

El lema de la Colecta 2021 es: **“En tiempos difíciles, compartamos más”**. Es la indicación de un camino. Cuando en la crisis surge el oscuro pensamiento de “sálvese quien pueda”, nace el fuerte y misterioso llamado al amor: COMPARTIR.

“Soñemos juntos”... Esta es una invitación del Papa Francisco. Es el título de su último libro. Nos dice: “De esta crisis podemos salir mejor o peor. Podemos retroceder o crear algo nuevo. En este momento, lo que necesitamos es la oportunidad de cambiar, de hacer lugar para que pueda surgir eso nuevo que necesitamos. Como cuando Dios le dice a Isaías: ‘Vení, hablemos sobre esto. Si estás listo para escuchar, tendremos un gran futuro. Pero si te negás a escuchar, te devorará la espada’ (Is. 1, 18-20).

“Es el momento para soñar en grande, para repensar nuestras prioridades –lo que valoramos, lo que queremos, lo que buscamos- y para comprometernos en lo pequeño y actuar en función de lo que hemos soñado... Dios nos pide que nos atrevamos a crear algo nuevo. No podemos volver a la falsa seguridad de las estructuras políticas y económicas que teníamos antes de la crisis. Necesitamos economías que permitan a todos el acceso a los frutos de la creación, a las necesidades básicas de la vida: tierra, techo y trabajo. Necesitamos políticas que puedan integrar y dialogar con los pobres, los excluidos, los vulnerables, y les permitan tener voz en las decisiones que afectan sus vidas. Hay que bajar la velocidad, tomar conciencia y diseñar maneras mejores para convivir en este mundo”.

“Es una tarea para todos, que nos convoca a todos; es un buen tiempo para los inquietos de espíritu, esa sana inquietud que moviliza. Hoy, más que nunca, ha quedado expuesta la falacia de convertir el individualismo en el principio rector de nuestra sociedad. ¿Cuál será nuestro nuevo principio? (Papa Francisco. “Soñemos juntos”. El camino a un futuro mejor. Ed. Simon & Schuster. 2020. Pags. 4-7)

“En tiempos difíciles, compartamos más”. Compartir es la manera siempre nueva de vivir mejor. Es un modo de soñar con los ojos abiertos. Compartir es sembrar en el mundo la alegría.

Gracias a todos los que se ponen al hombro la animación y la realización de esta Colecta, con las modalidades que la pandemia nos ha llevado a crear. Seamos generosos. ¡Gracias!

Unidos fraternalmente en el amor de Dios, les hago llegar mi afectuosa bendición.

+ Carlos José Tissera
Obispo de Quilmes
Presidente de Caritas Argentina